

ASI DE FRAGIL SERA EL PASADO

Enrique Servín

Cuadernos de **Praxis/Dos Filos**

ASÍ DE FRÁGIL SERÁ EL PASADO

El presente libro es una
reproducción de la obra de
Miguel de Cervantes

Enrique Servín

ASÍ DE FRÁGIL SERÁ EL PASADO

Praxis/Dos Filos
Universidad Autónoma de Zacatecas
México 1990

Enrique Servín

ASÍ DE FRÁGIL SERÁ EL PASADO

Primera edición, diciembre 1990

© Praxis/Dos Filos

© Enrique Servín

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

PRESENTACIÓN

El poeta es un ser indefenso, distraído, como adolescente taciturno; vestido sencillamente, sabe hablar con ancianas viajeras, peregrinas de lugares distantes, con el inocente cinismo del infante. Abre los ojos, los sentidos, para chupar el mundo, para palpar la música del habla, para guardar la luz, para evocar las minucias que dejó en casa o meditar sobre los lugares comunes de la angustia humana.

El poeta es un pobre, un hombre pobre, franciscano, abstraído en sabe Dios, en sabe dios qué minucias del Universo o en qué enciclopédica representación de uno de sus fragmentos. El poeta es un joven, dejará de ser joven o mantendrá hasta la vejez la anciana sabiduría de los niños.

Su pobreza consiste en atesorar piedrecitas, cordeles y conchas para llenar de mar un orificio. Ciertamente es un poeta extraño, carece de ternura, pero no de ironía y se preocupa por la rigurosa economía en la ordenación de sus tesoros. Es también contemplativo, así reúne los elementos necesarios para ser un poeta

de tono menor, como hubo grandes santos entre los mínimos hermanos de Asís. Afortunadamente, el poeta nació (1957) en una época en que los santos son tan escasos como para inventarlos.

Con este poeta parece fácil enfrentarse; a su escritura, parece fácil abordarla. A veces desconfiamos de su energía y de su capacidad para decisiones rápidas y su tesitura le impide refutarnos. Sabe escuchar los felinos pasos de los fantasmas, en su intento de ser escuchados, sentidos, cuando aparentan ocultarse; y entonces los captura.

Es un poeta extraño, por lo tanto es poeta.

Enrique Servín sabe lo que intenta saber: el azar es el primer ingrediente de la inspiración; pero ésta no es arbitraria ni gratuita, no se da, se elige. Y el poeta, como sus ancestros los caballeros, se consagra después de una rigurosa disciplina —válgame tan vieja referencia.

Entonces, este poeta chihuahuense, inerme e indiferente ante su aparente indefensión, este personaje en ejercicio permanente de la intimidad, de la atención profunda, suelta lo que ha escrito y sabemos la finalidad de su ascesis: ser "un pequeño dios" como quería Huidobro, para implantar en el caos blanco todo aquello que los sentidos y el pensamiento aprisionan.

Quiere el azar, al jugar con los viejos textos orientales, que ese hombre de débil apariencia, como desamparado, se equipare a la energía, la fuerza, el movimiento fundado en el tiempo, la fuerza de éste, o sea la permanencia. *Ch'ien*.

El poeta es el descendiente superior del santo y del sabio, es, en el acto de la lectura, o sea en los otros, pero a través de su palabra, el constructor de hombres, pues en nosotros, por la poesía, desarrolla la esencia más elevada.

Conoce la paz de ser / el que ve arder / el mar.

Armando Adame

LA MÚSICA, LA HIERBA

El zacate, las antenas de grama, la música.
Mar de hierba, un paisaje. Pájaros marinos
[levantándose

—parvada.

Un bosque de verdes piadosos y dorados.
Profusiones, cadencia. Una mano que corta una
[mínima torre.

Un paisaje de vidrio vegetal.
Una ciudad de hierba. El aire.

CARRO PINTADO DE AZUL

**Mi abuela dice que el primer carro que vi era azul.
Al recordar que recordaba, yo digo que era verde.
El carro ya no existe.**

**Como una imagen rayada por una vara en el agua
los reflejos se funden, se confunden.**

Así de frágil es el pasado.

REINA DE LA NOCHE

La planté en una lata oxidada
llena de tierra negra

Dejé pasar un tiempo porque me dijeron
que sólo una vez al año abriría
una especie de mano blanca

Ahora que regreso me encuentro
con un cadáver seco que cuelga
del tallo más cansado

Ni rastro del perfume
que tanto me platicaron
ni de la luz plateada de la flor

Y para colmo un bicho
que la liba a destiempo
tal vez un poco triste también

NATURALEZA MUERTA

Lo bueno de todo esto
es que ya sin ballenas
(pódría decirse osos o delfines)
nada podrá impedir que en el recuerdo
inventemos de nuevo las ballenas
y más a nuestro gusto
unas de canto más profundo. Y audible
desde las playas
(bello: peces saltando, y ballenas,
sobre los Himalayas).

Porque conforme avanzan estas líneas
avanza el desierto
que es un lugar propicio para el recuerdo
la visión y el espejismo.
Porque en algún lugar del mundo, ahora mismo
caen los árboles
y las ramas resuenan, ahora mismo.

Caen los árboles
(mientras el p r e s i d e n t en turno
repite hasta dormido las palabras democracia
libertad y progreso).

Lo bueno de todo esto
es que una vez sin selvas
nada podrá impedir que en nuestros sueños
hagamos una selva más vasta
más profunda
mucho más alta.

PARTIR

Partir

Quemar las naves

(que de cualquier manera

se habrían hundido solas
de podrido de húmedo que
está lo que ya fue)

(que de cualquier manera

yo hubiera vuelto a armar
de querer el regreso) (soñar
soñar el regreso)

ROMPER

Romper

Quemar las naves

Y no ver el pasado

sino a través del mar las nubes y

grandes masas de aire

Quemar ahora las naves hacia el aire

(viento telas llorando

que iluminaban vastos

reinos bárbaros)

ILEGAL

Estoy en otro país, eso dicen los mapas
la historia, o algún otro detalle
caras extrañas, risas que se ríen
con acento extranjero.

Ésta, es cierto
no podría ser mi ciudad.

Pero si clavo una pala en el suelo
el suelo, húmedo por el invierno
se abre como allá, y la lombriz
se revuelca sin patria porque ama la vida.

Y las moscas, idénticas se paran
también sobre montones de basura.

Y el carrizo y el frío
hablan lengua que entiendo.

INDIFERENCIA

Bello barco fantasma

¿Cada cuándo tocas puerto?

¿Cada mil años?

Mas tú no me contestas, te vas

**Tú no comprendes
el idioma que hablo**

(muerte) DEL CORAZÓN

Los corazones mueren —y también otras cosas—
con bastante frecuencia.

A veces es un chorro de agua que los hechos confunden
—o muy fría o muy pura— y siempre: muy ajena
lo que los vuelve torpes.

Lo mismo cuando alguien
los olvida y los deja
muchas horas al aire —o al sol
y les pega la arena.

O por volver a dar contra la luna —y ocurre
con bastante frecuencia. Porque el astro refleja
aristas peligrosas (demasiada fragancia).

(se hinchan, se vuelven morados / y resecos)

Y es muy fácil saber
si están realmente muertos

(aunque no dejan nunca
nunca, de latir).

ABRAZO

como una foca ebria, te cubro
como si bajo el sol, tú me rodeas
como si el mar llegara hasta nosotros

(prendes la luz, y yo veo tu cara)

y el abrazo prosigue
ofreciéndonos blandos
mundos extraños

REUNIÓN

Se juntan los amigos
afuera se extienden la noche y
(la lluvia
adentro se mezclan la música y
(voces
recuerdos, palabras, momentáneos
(espejos
Desbandada de pájaros, la risa se
(levanta:

Cuando hablan los amigos
las horas callan
no viene el tiempo
la noche crece infinita.

IDENTIDAD

¿Por qué yo soy yo
y no tú?

¿Por qué tú eres tú
y no yo?

¿Por qué yo no soy dos?
¿Por qué no somos
uno?

MEDIODÍA

Y estoy aquí también
Alrededor
parientes de los dos lados
que hablan y se ríen
Una mesa de vidrio, la base de cantera
y sobre el vidrio liso, en el desorden
cada cosa en su sitio
Volteo a la pared donde unas ramas
sin destrenzarse desamarran colores
—alta respiración—
Y el sol en el joven cabello de mi hermana
Y a través de los vasos la alegría del hielo

¿Dónde está el día más claro, aquí adentro o afuera?
porque si salgo todo es nuevo
el aire, las montañas, lo más lejos del día
¿Dónde será más claro?

Horas más limpias

JUAN DE YEPES

la paz de ser
el que ve arder
el mar

ELEGÍA

Un hombre joven toca su violín tarahumara
todas las tardes en su cuarto. Jesús Hielo.

Mi hermana lo recuerda, en Cerocahui.

—Afuera crecía el mundo, concreto y vasto
los cerros, interminablemente árboles, coníferas
los sembradíos, pastos, piedra, arenas.

Hoy murió.

Era mestizo, me dicen
contesto que tiene facciones muy indígenas
y debo corregir, —tenía.

Es triste, esa primera vez, al hablar de alguien
usar el imperfecto

el verbo vivo, firme, cede al fin:
hablaba, decía, tenía, era

Hielo tocaba su violín en la sierra.

**Se terminó de imprimir el día 15 de agosto
de 1990 en los talleres de Praxis, gráfica
editorial, José Ma. Pino Suárez 84,
Querétaro 76000, Qro. La edición consta
de 1 000 ejemplares más sobrantes
para reposición.**